

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

SUSCRIPCIONES.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. U. y Estran. 72
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en
la calle del Arca, núm. 16, librería.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

INSERCCIONES.

Los anuncios, reclamos y comunicados se admiten a precios convencionales en la administración calle del Rubio, 23, pral.

AÑO XXI. NUM. 4733 DE LA NOCHE. MADRID, MIERCOLES 9 DE NOVIEMBRE DE 1870. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

VAPORES-CORREOS FRANCESES DE las mensajerías: salida para Filipinas el 27 del corriente; id. para Montevideo y Buenos Aires el 28. Para los pasajes y pormenores, dirigirse á los señores Debue y compañía, 31 Alcalá.

CASA DE HUESPEDES FRANCESA Y española.—Pedro Chapuy, Aduana, 6, principal, Madrid. Mesa redonda, servicio por lista, huéspedes, cuartos amueblados. Este establecimiento se recomienda al público por su esmerado servicio.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy no contiene mas despatches referentes á la guerra franco-prusiana que los que ayer dimos á conocer á nuestros lectores.

Hoy publica el diario oficial el protocolo sobre concesion de facultades y prerrogativas á los cónsules de España y de la república oriental del Uruguay, firmado en Montevideo el 25 de junio del corriente año.

Por decreto que hoy publica la Gaceta se aprueba el reglamento adjunto al mismo para la escuela especial de ingenieros de Montes.

El 13 del corriente se dará principio en el pafío de la direccion general del Tesoro á la quema de 109261 honos del Tesoro y 37 resguardos interinos de la emision de 28 de octubre de 1868, amortizados por varios conceptos.

Mañana satisfará la caja general de Depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de auevos resguardos de metálico devengados enel semestre último, el 3471; por amortizacion de dichos resguardos que no escedan de 1730 pesetas, del 7486 al 7540, y por intereses vencidos en 30 de junio último de depósitos en efectos públicos, del 2201 al 2300.

Segun los partes recibidos en la direccion general de Comunicaciones, ayer no llovió en ninguna provincia.

En el mercado de granos de Madrid se vendió ayer la fanega de trigo de 13 á

14 pesetas, y la de cebada de 5'25 á 5'75 pesetas.

Ayer se degollaron en el matadero de Madrid 1002 reses de todas clases con peso de 94404 libras.

La *Epoca*, examinando la forma de las notas de las potencias: estranjeras respecto á la candidatura de Aosta, dice: «La de Inglaterra y la de los Estados secundarios son explícitas y satisfactorias; la de Rusia reservada, fría y casi evasiva; la de Francia hace salvedades á favor del principio republicano, y la de Roma no anuncia en manera alguna el propósito de sancionar el hecho consumado. Prusia aprovecha la ocasion para dar una lección á Francia, y en alguna manera á España misma; todas ellas, excepto Inglaterra, Austria y Turquia, cuidan de no faltar al principio de no-intervencion, pero sin comprometer en manera alguna su política, que puede disfrutar con aquellas respuestas de la mas completa libertad.»

La *Independencia española* dice que si los diputados antes de dar su voto en la eleccion de rey consultan al pueblo y se hacen eco de la opinion, acabarán por elegir monarca al duque de la Victoria.

La exposicion que la asociacion de católicos dirige á las Cortes protestando contra la ocupacion de los Estados Pontificios por el rey de Italia, la ha redactado el Sr. Nocedal, el cual la leyó anoche á los individuos de la comision.

El director de la *Nacion* acaba de experimentar la dolorosa pérdida de su señor padre. Sentimos la desgracia de nuestro compañero en la prensa.

El *Anti-interinista* dice hoy: «A pesar de los esfuerzos de los oastistas y de la consigna dada á la prensa ministerial, nadie toma en serio el asunto, y no se oye mas voz que la de Aosta no viene.»

La *Epoca* y otros diarios dicen que ha llamado la atencion que en el extracto del protocolo regio se haya olvidado que en el despacho del Sr. Montemar de 2 de noviembre se habla de la confirmacion por el voto popular del voto de las Cortes.

El duque de Aosta no era gustoso en

venir á España, segun dice un colega, como lo prueba su primera negativa; y si ahora ha aceptado, es porque se le ha hecho conocer que así convenia al interés de su casa.

Segun la *Politica*, la Milicia nacional, por lo mismo que conoce á los encubiertos enemigos de la revolucion y de las soluciones nacionales, es contraria en su gran mayoría á la candidatura italiana. Si no lo manifiesta oficialmente, dice, es, sin duda, por respeto á la disciplina; pero si particularmente se consultara á sus individuos, de seguro las noventa y nueve centésimas partes de ella se pronunciarían en favor de una solucion nacional.»

La *Epoca* declara que para el Sr. Cánovas del Castillo no hay mas monarca para reconciliar el orden con la libertad que D. Alfonso de Borbon, y que así lo ha dicho al general Prim, añadiendo que no votaría al duque de Aosta por mas que no le levantase dificultades si era elegido.

La *Politica* publicó anoche un artículo que ha causado honda impresion en los círculos políticos. Nuestro colega dirige su escrito al señor ministro de Italia en Madrid para que con verdad diga á S. A. el duque de Aosta cual es el estado de la opinion en España. Entre otras cosas dice:

«El ministro de Italia sabe que el duque de Aosta no puede venir como rey nacional, como el llamado del sentimiento público, sino como el escogido de unos pocos hombres, á cuyas insensatas esperanzas de ambicion personal sonreía; que el duque de Aosta no encontrará, cuando entre en España, una sola poblacion que le reciba y le salute alborozada; que tendrá por único cortejo á los personajes que se prometen recibir de sus manos la consagracion indefinida de un poder superior á sus fuerzas, á su aptitud, á su prestigio moral, á su reputacion.»

«El ministro de Italia sabe que si el duque de Aosta sometiese su coronacion á un plebiscito, el duque de Aosta no sería nunca rey de España. El ministro de Italia sabe lo que á estas horas representan en la conciencia de España el gobierno, la mayoría parlamentaria, los elementos oficiales que quieren traerlo.

El ministro de Italia sabe, en fin, que el duque de Aosta, traído por esos elementos, para durar en el trono tendria que prescindir de esos elementos al dia siguiente á el en que subiera al trono.»

Leemos en una carta de Lyon: «Tenemos en Alemania mas de 250000 hombres prisioneros: Napoleón y los generales reunidos á su alrededor van probablemente á sacar de allí unos 100000 hombres, con los que se intentará una restauracion del imperio. La idea no tiene probabilidad alguna de éxito, pero será un elemento mas para la guerra civil.»

Dicen de Lyon que los prusianos no se moverán de Dijon para atacar aquella ciudad sin reunir 80000 hombres.

Las noticias de Marsella del viernes último presentan mas tranquila la poblacion, merced á la actitud enérgica y resuelta de la Guardia nacional. El consejo municipal habia vuelto á funcionar, y se esperaba una alocucion de las autoridades.

La *Agencia Havas* anuncia que el ministro del Interior y de la Guerra en Tours ha dirigido á los prefectos y procuradores generales el despacho siguiente:

«Redoblad la vigilancia. Donde quiera que encontréis á Bazaine ó á algun oficial de su Estado mayor, hacédele prender y enviado inmediatamente á Tours con una buena escolta.—Gambetta.»

La *Iberia* da hoy la noticia de que el duque de Aosta ha llegado á Nápoles á revistar la escuadra italiana.

Algun periódico ha dicho que el llamado secretario del coronel Escoda, señor Alonso, habia sido nombrado para un cargo público en Ultramar. La noticia es completamente falsa.

Anoche se reunió la junta directiva del partido progresista-democrático del distrito del Centro, presidiéndola el señor Ruiz Zorrilla, el cual pronunció un caluroso discurso en pró de la candidatura Aosta.

Ignoramos la exactitud de la siguiente noticia que hoy leemos en un colega:

«Al examinar el gobernador de Cádiz, Sr. Villalba, los libros del Monte de Piedad y caja de Ahorros de aquella capital, se ha encontrado con que faltan los asientos de dos años.»

La *Epoca* dice anoche: «Si el duque de Aosta se contenta con el voto de una corta mayoría, tal vez cióna sus sienes la corona de Carlos V; pero si su conciencia le exige seguridades de que al introducir en las instituciones españolas la monarquía electiva viene á producir la union entre los liberales y á afianzar el régimen constitucional, sus esfuerzos podrán ser nobles, sus deseos elevados, pero no hay un solo español que no alimente la sospecha de que desde el día de la aceptacion definitiva comenzará uno de los períodos mas críticos, mas difíciles y turbulentos de nuestra historia, y mucho penderá de las cualidades que el nuevo monarca despliegue.»

La *Politica*, al dar cuenta de la reunion de los unionistas ayer, dice:

«La lectura de los documentos del protocolo, incompletos y todo, ha templado el ardor de los contados unionistas que parecían dispuestos á votar la candidatura aostina, y ya es general la conviccion de que el príncipe Amadeo no será rey de España aunque lo votaran las Cortes. Así lo aseguran los que creen estar en los secretos de la diplomacia, y hasta se añade que uno de los ministros estranjeros mas interesados en el éxito de esa candidatura ha dicho hoy que veinticuatro horas despues de leer el gobierno de Italia, el rey Víctor Manuel y el príncipe Amadeo las contestaciones de las grandes potencias (que no conocen y que en los telegramas de Madrid se les ha dicho ser favorables), estará aquí la renuncia del último á su candidatura.»

Se va á reorganizar la tertulia Progresista de Valencia para que adquiera nuevo desarrollo.

En el pueblo de Orea (Portugal), acaba de suceder un horroroso asesinato. Estaban dos hermanos de 13 y 18 años de edad respectivamente, comiendo sardinas, cuando de pronto dice el menor al otro: «Tú comes mas que yo.»—No; cómo tanto como tú,»—le contestó el otro. De aquí se originó una disputa lle-

abrazo dado por la joven señora que gozaba en la corte mayor renombre de virtuosa. Ante aquella muestra de cariño concedida por la virtud al vicio, consideróse como rehabilitada á sus propios ojos y se arrepintió de su vida pasada.
—¡Ah, señora!—esclamó.—V. E. es demasiado buena; yo no merezco tanto. Perdóneme V. E. si he consentido...
—Calla, calla; tú no eres la culpada; soy yo sola; pero hartó sufro, bien expío mi delito: mañana abandono á Madrid; me separan hasta de tí, Julia, y mi porvenir es bien triste; á tí no puedo ocultarte nada: acuérdate de mí alguna vez.
—¿Puede dudar V. E., señora?—dijo, arrasándose de lágrimas sus ojos.
—Solo siento...
—No me digas nada, querida Julia; ahora voy á dormir al niño; tú vigila, espía á todos, y á las nueve... ¡Dios mío! á las nueve le introducirás con toda cautela.
—Descansad en mí, señora condesa,—contestó, saliendo enseguida.
Enriqueta cogió á su hijo, le acercó amorosamente á su pecho, y empezó á cantar para que se quedara dormido, hasta que por fin lo consiguió.
Entonces colocó á la hermosa criatura en su cuna, le cubrió, y quedóse en contemplacion de aquel rostro angelical, dormido dulcemente, con el sueño apacible de la inocencia.
Es un mar de delicias para una madre amante el mudo examen de su hijo dormido: aquella vaga, leve, suave sonrisa que aparece en los infantiles labios, aquellos ojos cerrados, aquel perfume de angelica candidez que resalta en el bello rostro, aquellos brazos blancos, rosados, redondos, que se cree van á tenderse para abrazar amorosamente el cuello maternal... ese niño hermoso que le debe el ser, que llevó dentro de sí misma, y á quien sirve de egida, ese hijo, palabra que es un mundo de amor y de abnegacion, ese hijo, dormido ó despierto, es el afecto, la pasion dominante en el corazon de la mujer buena.
En la contemplacion de un niño dormido pasábasele el tiempo á Enriqueta, y la noche avanzaba.
Avanzó hasta que llegó la hora de las nueve.
El reloj hizo oír otras tantas campanadas á la condesa de Casa-Osorio.
Entonces volvió en sí.

Por un momento olvidó á su hijo, á su ídolo; púsose en pié, y escuchó agitada la hora.
—¡Dios mío! ¡Dios mío!—esclamó.—¡Prestadme fuerzas, prestadme elocuencia... ¡Ay, va á llegar; tened piedad de mí, gran Dios! Sentóse.
En el mismo momento se abrió la puerta del aposento, del dormitorio, del lugar sagrado, donde ningun hombre mas que su esposo habia penetrado jamás, donde nadie debió entrar nunca, por ningun motivo.
La imprudente Enriqueta, que habia señalado aquel lugar para una cita con el hombre hácia el cual la arrastraba un amor culpable, volvió prontamente la cabeza al sentir el ruido de la puerta, y sofocó un pequeño grito de sorpresa al ver un hombre envuelto en un carric de cocheró, cubierta la cabeza con un sombrero galoneado, y llevando en la mano un gran látigo.
Despues de hablar varias palabras con alguna persona que quedaba á la parte de afuera, cerró aquel hombre la puerta, arrojó el látigo y el sombrero y quitóse el carric.
—¡Enrique, Enrique!—esclamó la pobre mujer, sin poder contenerse, corriendo hácia él.
Era el marqués del Rosal.
—¡Enriqueta, amor!—esclamó adelantándose con los brazos abiertos, loco de amor.
Pero ella se detuvo repentinamente, y le miró.
A aquella mirada, cayéronse los brazos del joven marqués, y murmuró con respecto á la palabra señora.
La hermosa condesa se pasó la mano por la frente, como si quisiera desechar un pensamiento importuno.
Luego señaló un sillón al marqués.
Sentáronse ambos.
—Marqués,—empezó á decir la joven con voz mal segura;—acaba V. de adquirir un derecho para formar de mí la opinion que mas le agrade, pero es V. de generoso, y espero que me hará justicia.
El marqués la contemplaba estasiado, con las manos cruzadas, como delante de una imagen, y díriase que ni entendía ni escuchaba sus palabras, por mas que se deleitase con el sonido dulce, suavísimo, de aquella voz querida.
La condesa hizo una pequeña pausa,

hasta aquí, segun conviene á un representante de su provincia, á un defensor de los derechos del suelo que le vió nacer; mis palabras serán siempre severas; mis miradas tranquilas, serenas; mi continente digno, y pondré particular cuidado en que ni el mas mínimo movimiento revele á los ojos de los indiferentes la inmensa felicidad en que nadará mi corazon.
«Pero cuando vuelva á mi casa, cuando vea que Enriqueta me sale á recibir sonriendo, cuando me encuentre solo con ella, absolutamente solo... ¡Oh! Cómo la abrazaré entonces! ¡Con qué delirio la estrecharé contra mi corazon! ¡Cómo la colmaré de caricias!... Entonces, sí, me despojaré de mi fingida gravedad, de mis miradas severas, de mi continente digno, de mis palabras impoñentes, y me transformaré en su esclavo, y no tendré para ella mas que frases de amor, de adoracion.»
—Lo oye Vd., señora?—volvió á decir Justo.
Y siguió leyendo:
«Juro que he de hacerla completamente feliz; titularemos, la compraré un coche y un landó, y cuando lleve á mi hermosa condesa al Prado, arrojaré una mirada de triunfo á cuantos encuentre al paso, y los compadeceré, porque ninguno de ellos puede presentar tanta hermosura, ninguno poseerá un tan encantadora mujer á quien dar el nombre de esposa.»
—Esto escribia en mi Diario, señora, y oiga Vd. aun las últimas letras que mi mano trazó en él.»
«Voy á escribir una sola palabra, un nombre, que le cerrará como un broche sagrado, que es mi pensamiento, mi alegría... el mundo entero para mí...»
«Voy á trazar, pues, la flor mas hermosa que puede servir de remate á cuanto he escrito en este libro.»
«He aquí esa palabra, ese nombre, esa flor:
»ENRIQUETA.»

desvanecidas todas sus ilusiones, todo lo que le hacia querida la vida.
Enriqueta habia levantado los ojos al rostro de su esposo, y quedó aterrada de la variacion que se advertia en él. Su cabello habia emblanquecido como abrasado por el fuego del volcán que ardia debajo de él; sus mejillas estaban ajadas, sus ojos rodeados de una sombra negra...
La desdichada comprendió cuánto sufría aquel hombre que habia puesto en ella todas sus esperanzas, y cayó quebrantada de angustia á sus pies.
—¡Oh! Justo, amigo mío, perdón, ten piedad de mí, esposo mío, perdón!
—Nada tiene Vd. que temer, señora; ese amor deshonroso no lo sabrá el mundo, pero lo sabe mi corazon; para todos será Vd. mi esposa; para mí no será Vd. nada en adelante.
—¡Santo Dios! ¿Qué quiere Vd. decir?—esclamó aterrada.
—«Ama Vd. á otro hombre, lo he oído de su misma boca, y esa confesion era la dicha que desaparecía, era la única esperanza que me quedaba y que para siempre perdía. Hoy ó mañana, mataré á ese hombre, ó él me matará á mí; entretanto, lleva Vd. mi nombre, señora, estoy ofendido, y tengo derecho á mandar á Vd. levantarse y diga lo que exija de Vd., lo que se ha de hacer, porque quiero que se haga.
Presentó su mano á Enriqueta y la hizo sentar á su lado.
—Eran el reo delante del juez.
—He amado á Vd. con todo mi corazon, y lo confesaré, la amo del mismo modo...
—¡Por piedad!
—Suplico á Vd. que no me interrumpa. Amo á Vd. aun, á pesar de todo, y cuando hago en este momento tan vergonzosa confesion, debe Vd. comprender si habré tomado mi partido, y que mi resolucioñ se llevará á efecto.
Hizo una ligera pausa, y con voz severa y traugülla, al parecer, continuó:
—Es temprano, y puedo dedicar una hora de esta mañana á estar al lado de usted: antes de las doce cenito que vendrá el marqués, ó en su lugar su padrino, á arreglar este desafío, porque sin remedio ninguno el sol de mañana alumbrará el cadáver de uno de los dos.
—¡Mañana, Dios mío!—murmuró la pobre Enriqueta con desgarradora expresion de angustia.

Es indescribible el acento de profundo y amargo dolor con que Justo Osorio acababa de leer aquellos renglones, tratados en un dia que él contaba entre los mas venturosos de su vida; en las inclinaciones de su voz se revelaba la desesperacion de toda aquella felicidad destruida, el amor burlado, la rabia de los celos, la angustia que le causaba ver

gando a las manos. El mas pequeño tiró de una navaja y se la clavó a su hermano... El ayuntamiento de Zaragoza ha sido autorizado para contratar un empréstito con destino al pago de parte de sus obligaciones.

de unos cuantos hambrientos que no quieren dejar la presa, ahora que tienen la tajada entre dientes... El diario progresista el Eco del progreso dice que son innecesarias las manifestaciones contra la candidatura extranjera...

haga la mas pequeña concesion a Italia, porque en el futuro Congreso la mayoría de las potencias apoyará sus derechos y rehusará su sancion al hecho consumado en Italia... El rey de Prusia hizo publicar el 3 de noviembre la siguiente orden del día:

El Pais al rechazar las apreciaciones equivocadas del Imparcial sobre los móviles siempre honrados y patrióticos que impulsan a los diarios que combaten la candidatura del duque de Aosta, dice: «Como al Imparcial le han parecido inmejorables todas cuantas candidaturas oficiales se han presentado hasta ahora...

El general Cluseret ha sido nombrado comandante de la guardia Nacional de Marsella. Este nombramiento, hecho por el prefecto, demuestra el estado de aquella ciudad.

SEGUNDA EDICION.

El vice almirante Sr. Quesada ha dirigido una carta al diario progresista el Eco del progreso confirmando la noticia que dio dicho diario de que el digno jefe de la armada no dará su voto a una candidatura extranjera.

El capitan general de las provincias Vascongadas ha confirmado la sentencia del consejo de guerra, por la que se condena a Lazaro Fica y Miguel Villa a seis años de prision mayor; y a Eugenio Ibarra a seis meses de prision correccional...

El ayuntamiento de Valencia ha acordado dar trabajo a todos los pobres de solemnidad que sean cabeza de familia y vecinos de aquella poblacion.

El general Cluseret ha sido nombrado comandante de la guardia Nacional de Marsella. Este nombramiento, hecho por el prefecto, demuestra el estado de aquella ciudad.

El general Cluseret ha sido nombrado comandante de la guardia Nacional de Marsella. Este nombramiento, hecho por el prefecto, demuestra el estado de aquella ciudad.

—Sí, señora, mañana, dirá Vd. en el fondo de su corazón, que es mucha locura la mía llevar hasta el extremo este asunto, cuando mi honor no ha sido manchado, cuando no se me ha ofendido en él, y esta reflexion ó este cargo tiene Vd. razon para formarle. Pero quiero hacer a Vd. tambien otra concesion: mataré al marqués ó me matará él a mí, porque me ha robado ya la felicidad, la vida sobre la tierra, porque ha conseguido que le ame Vd., y para mí tan solo hay espinas en el porvenir; me ha herido en el corazón, señora, alcanzando el amor de Vd., y ya que moralmente me ha aniquilado, quiero matarlo, ó que me mate, y así sucederá.

con angustia;—¿olvida Vd. que pronto será otra vez madre? —No lo olvido: el cielo me mandaba un nuevo aumento de alegría, el colmo de la felicidad, pero el amor de ese hombre ha venido a destruir mi dicha para siempre; ese otro hijo no me conocerá nunca; Vd. le hará de mí la pintura que le parezca: si es hijo, simplico a Vd. que le enseñe a respetar mi memoria, y si es hija...

—Está bien,—contestó,—partiré. Osorio se puso en pié, miró al suelo, se va Vd.?—dijo ella. —Deben venir pronto a solicitarme, y ya no tenemos nada mas que hablar; estas son nuestras últimas palabras, porque mañana no debemos vernos, ó si nos vemos, será delante de los criados y es preciso ocultarles la verdad.

EL FRUTO DE UNA APUESTA. 97 —Está bien,—contestó,—partiré. Osorio se puso en pié, miró al suelo, se va Vd.?—dijo ella. —Deben venir pronto a solicitarme, y ya no tenemos nada mas que hablar; estas son nuestras últimas palabras, porque mañana no debemos vernos, ó si nos vemos, será delante de los criados y es preciso ocultarles la verdad.

res y encajes, como para hacer un large viaje. Las tres criadas estaban como asombradas. —¿A Sevilla tan de repente!—decía algunas veces Angela a Julia, —¿qué es lo que está sucediendo en esta casa? La antigua querida del marqués del Rosal no contestaba mas que con el silencio, y Angela se veía obligada a callar tambien.

DIARIO DE MADRID.

SANTO DE MAÑANA 10. — San Andrés.
CULTOS. — Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín.

ANUNCIOS.

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.
SE COMPRA PAPEL DEL ESTADO Y SE descuentan cupones.
UNA SEÑORA FRANCESA QUE HA hecho ya la educación completa de algunas señoritas pertenecientes a familias distinguidas de Madrid.

COMPETENCIA. — CARROS DE MUDANZAS.
LAS TABLAS COMPLETAS de REDUCCION A PESETAS.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE LUIS GONZALEZ JACOMETREZO.

SE CEDE UNA CASA BIEN AMUEBLADA.

DR. CARLOS F. KOTH, CIRUJANO DENTISTA AMERICANO.

INTERESANTE. — CALLE DE SAN SEBASTIAN.

COR A 12 RS. QUINTAL. CARBON DE COK.

OSORIO, DENTISTA.

IBROS. SE COMPRAN DE TODAS LAS CLASES.

LAGOS DE FRAGA Y PASAS DE MAR.

POLISONES de formas elegantes.

EL MEDICO CIRUJANO D. JOAQUIN DALMAU.

A LOS ENCUADERNADORES. — H. GELABE Y H. C.

TAPICERO. Reforma y hace silleros desde 80 rs.

BAÑOS DE ARCHENA. Terminando el día 20 del presente noviembre.

SORDERAS, PARALISIS, DOLORES Reumáticos y nerviosos.

JARABE DE SAN ANTONIO. Calma toda clase de toses por rebeldes que sean.

ZAPATILLAS SUIZAS. Clase especial para señora a 16 rs.

COMPRAS Y PRESTAMOS DE ALHAJAS y papeletas del Monte de Piedad.

SE SUPLICA AL QUE SE HAYA ENCONTRADO un hijo de alfombras que se cayó de un carro en la mañana del 8.

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES de Madrid a Zaragoza y a Alicante.

SE NECESITA UN CRIADO ALEMAN Do suizo y sepa el francés e español.

GRAN ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO. Luna, 29, bajo derecha.

POLVOS ANTI-INTERMITENTES de LA HORTELANA.

TERCIANAS. Se venden en Madrid en las farmacias de Villaron (Meson de Paredes, 23).

UNA JOVEN DE 26 AÑOS DESEA colocarse de doncella en una casa de poca familia.

ESTIERCO DE CUADRA. Los que tengan estierco de cuadra para vender.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA CIENTO TONELADAS de sulfato mineral en polvo.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

EL SEÑOR DON CARLOS D'OLHABERRIAGUE y Blanco ha fallecido el día 30 de octubre último.

Doña Joaquina Sanchez de Ocaña, viuda; los hijos, madre política, hermanas, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes.

SE NECESITA CINCUENTA TONELADAS de ácido sulfúrico.

SE DESEA COMPRAR DE LANGE una caja de hierro.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

MAQUINARIA INGLESA. Máquinas de vapor fijas, locomóviles, del sistema de Cornwaille.

SE HALLA EN VENTA EN LISBOA una magnífica propiedad urbana.

CARBONES A DOMICILIO. PAGADEROS AL ENTRARGARLOS.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

LA FUNERARIA (PRECIADOS 70). Especialidad en toda clase de efectos y servicios fúnebres.

FABRICA DE JABON DE LAS ANGUSTIAS. DEPÓSITO CENTRAL CAÑIZARES NUM. 3, DUPLICADO.

ANTIGUA Y PRIMITIVA EMPRESA DE CARROS DE MUDANZAS. FEDERICO DELRIEU.

PRECIOS. Carros de un caballo, 20 rs.; de dos, 30, 40, 50, 60, 70 y 80.

LEGITIMA PASTA DE JARAMAGO DEL DOCTOR PADRO. Esta pasta es considerada como el mejor de los pectorales.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y CA. LINEA TRASATLANTICA.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

CHOCOLATES SUPERIORES DE LA COMPANIA ESPAÑOLA. GRAN FABRICA MOVIDA AL VAPOR.

GRAN ALMACEN DE SAL, CAVA BAJA, NUM. 8. Si lo de la isla de San Fernando a 13 1/2 rs.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.

SE NECESITA UN CUARTO PAINEIRO. Calle de San Andrés, número 4.